

MÉTODO FEYNMAN: TÉCNICA DE ESTUDIO

RICHARD PHILLIPS FEYNMAN (1918-1988) fue un físico teórico estadounidense y uno de los físicos más importantes del siglo XX.

En una encuesta realizada en 1999 en la Revista *Physics World*, fue citado como uno de los 10 físicos más grandes de todos los tiempos.

Conocido por su trabajo en la formulación mediante las integrales de camino de la mecánica cuántica, el modelo Partón en la física de partículas, la física de la superfluidez del helio líquido subenfriado y la teoría de la electrodinámica cuántica por la que recibió el Premio Nobel de Física en 1965 junto a Julian Schwinger y Shin'ichirō Tomonaga.

EL método Feynman es un modelo mental que se utiliza como técnica de comprensión para ayudarnos a aprender algo, por muy complicado de entender que sea. Descomponiendo los conceptos en sus elementos más básicos, para luego volver a unirlos construyendo una base sólida para la información nueva.

Y es que, con esta técnica de comprensión estaremos construyendo sobre una base sólida, lo que nos permitirá dominar conceptos complejos, con mayor confianza y eficacia.

El método Feynman es especialmente útil para estudiar conceptos científicos y matemáticos, no obstante también puede sernos de utilidad para aprender historia, literatura o teorías complejas.

EL MÉTODO FEYNMAN PASO A PASO

PASO 1 - SELECCIONAR EL CONCEPTO A ESTUDIAR

Primeramente, en la parte superior de una hoja (ésta puede ser suelta o en una libreta) anotamos el concepto que hemos seleccionado para empezar a trabajar.

PASO 2 - DESARROLLAR EL CONCEPTO

El segundo paso, será el de anotar debajo del nombre del concepto, su explicación. Escribiendo de forma sencilla y con nuestras propias palabras, como si estuviésemos explicándoselo a otra persona que no entienda el concepto (o a nuestra clase entera).

En este momento, seremos conscientes de lo que ya hemos entendido al estudiar el contenido y también de lo que todavía no acabamos de dominar. Por lo que, nos permitirá adaptar lo que estamos anotando y hacer que el contenido sea más comprensible.

PASO 3 - REVISAR Y COMPLETAR

A continuación, y una vez tengamos el concepto desarrollado, será el momento de revisar. Releeremos el contenido escrito, haciendo especial atención en las partes que nos parecen más difíciles de comprender.

Para que de esta forma, si fuese necesario, regresemos al paso 2 y volvamos a la fuente para buscar la solución, aprender el contenido y completar la información, reforzando de esta forma su comprensión.

PASO 4 - REESCRIBIR, SIMPLIFICAR Y EXPLICAR DE FORMA SENCILLA

En este último paso, seleccionaremos el contenido que hemos trabajado y desarrollado, utilizando un lenguaje complejo y con muchos términos técnicos y repetiremos todo el proceso para poder desarrollar el concepto, pero esta vez con un lenguaje que nos sea más fácil de comprender.

Una vez escrito el concepto simplificado y en nuestras propias palabras, lo explicaremos en voz alta de la misma forma en que lo haríamos a un niño. ♦

FUENTE: <https://estudianteforever.com/tecnica-de-estudio-metodo-feynman/>

Contenido

LIBROS

Cómo se hace una tesis
Umberto Eco
Página 2

CUENTO

Venganza
Thomas Mann
Página 3

ANUNCIOS

Página 4



Libros Arte Ciencia Educación Filosofía **Investigación** Literatura Psicología Libros

CÓMO SE HACE UNA TESIS

Ante la actual situación de masificación de nuestras universidades, Umberto Eco destina este libro sobre todo a los estudiantes con pocos recursos y apoyos, a los que viven lejos de los grandes centros urbanos con sus facilidades institucionales y a los que nadie les ha explicado cómo se busca un libro o un documento en bibliotecas y archivos.

A pesar de desventajas personales, dice Umberto Eco, «se puede hacer una tesis digna, aún hallándose en una situación difícil, causada por discriminaciones recientes o remotas. Se puede aprovechar la ocasión de la tesis (...) para recuperar el sentido positivo y progresivo del estudio, no entendido como una cosecha de nociones, sino como una elaboración crítica de una experiencia, como adquisición de una capacidad –buena para la vida futura– para localizar los problemas, para afrontarlos con método, para exponerlos siguiendo ciertas técnicas de comunicación».

Los consejos de este libro se dirigen en primer lugar a los estudiantes de disciplinas humanísticas, incluyendo ciencias políticas y derecho. El propósito es enseñar cómo escoger un tema, organizar el tiempo, llevar a cabo una búsqueda bibliográfica y estructurar el trabajo elaborado.

Se trata de un texto que sobrepasa la categoría de una simple instrucción técnica. Umberto Eco sabe motivar, logra transformar las angustias en tensión positiva, de manera que cualquier estudiante comenzará a sentir inmediatamente confianza en sus posibilidades, con ganas de buscar, seguir pistas y descubrir algo que tal vez nadie había visto antes.

Porque esta obra habla también de las propias experiencias de Umberto Eco cuando hizo su tesis sobre Estética medieval. Las referencias a sus tácticas como joven investigador, las advertencias contra los errores y falsas pistas tienen un carácter casi de suspense. Estos consejos muy personales de investigación ¿no transmiten algo del trasfondo real transformado años después en las aventuradas investigaciones de los protagonistas de sus grandes novelas?

Umberto Eco

Cómo se hace una tesis

Herramientas universitarias

BIBLIOTECA DE EDUCACIÓN

gedisa

UMBERTO ECO



(Alessandria, 5 de enero de 1932-Milán, 19 de febrero de 2016), escritor italiano, catedrático de Semiótica de la Universidad de Bolonia. Mundialmente conocido por sus contribuciones a la filosofía, la estética, la teoría sociocultural, la historia y la crítica literaria, es autor de una veintena de obras de investigación y de tres grandes novelas, *El nombre de la rosa*, *El péndulo de Foucault* y *La Isla del día antes*. Galardonado con muchos premios de gran prestigio y honrado con 25 títulos de doctor honoris causa, Umberto Eco intervino en muchas ocasiones en la escena política con actos de protesta y de boicot, por ejemplo en relación con la guerra contra Chechenia. Es fundador de la Escuela Superior de Estudios Humanísticos de Bolonia y de la Asociación Internacional de Semiótica. ♦

FUENTE: <https://herder.com.mx/es/libros/como-se-hace-una-tesis/umberto-eco/editorial-gedisa>



CENTRO DE EDUCACIÓN ABIERTA

Las oportunidades son para todos



Regresamos a nuestro modo presencial

www.ceauniversidad.com

Cuento

Thomas Mann

VENGANZA

De las verdades más sencillas y fundamentales -dijo Anselm ya muy avanzada la noche-, a veces la vida nos prodiga las más originales demostraciones.

Cuando conocí a Dunja Stegemann tenía yo veinte años y era el tipo perfecto de mentecato. Muy ocupado en refinarme, me hallaba todavía muy lejos de haber cumplido esta tarea. Mis apetitos no tenían freno y me entregaba sin escrúpulos a satisfacerlos. Del modo más alegre unía a la perversión y curiosidad de mi modo de vivir aquel idealismo que, por ejemplo, me hacía desear intensamente una intimidad pura, espiritual -absolutamente espiritual- con una mujer. En cuanto a la Stegemann, había nacido en Moscú, de padres alemanes, y se había criado allí o, en todo caso, en Rusia. Dominaba tres idiomas: ruso, francés y alemán, y había venido a Alemania como institutriz, pero, provista de aficiones artísticas, dejó aquella profesión al cabo de unos años y vivía, mujer libre, inteligente, filósofa y soltera, de abastecer de crónicas literarias y musicales a una revista de segunda o tercera fila.

Tenía treinta años cuando yo, el día de mi llegada a B., coincidí con ella en la escasamente ocupada table d'hôte de una pequeña pensión: era mujer de gran estatura, pecho plano, estrecha de caderas, ojos color verde claro que jamás vacilaban al mirar, nariz demasiado respingona y peinado muy poco atractivo de un rubio indefinido. Su vestido sencillito de color castaño oscuro estaba tan desprovisto de adorno y coquetería como sus manos. Jamás había visto yo en una mujer una fealdad tan inequívoca y notoria.

Con el rosbif, la conversación giró en torno a Wagner en general y el Tristán en particular. Me desconcertó su libertad de espíritu. Su emancipación era tan espontánea, tan falta de exageración o énfasis, tan serena, segura y natural, como yo jamás hubiera creído posible. La objetiva impassibilidad con la que durante nuestra conversación utilizó expresiones como "ardor descarnado", me estremeció. Y a ello correspondían sus miradas, sus movimientos, la camaradería con que colocaba su mano sobre mi brazo.

La conversación era animada y profunda. Después del almuerzo, cuando los demás comensales, en número de cuatro o cinco, hubieron abandonado la mesa, seguimos charlando durante horas. Volvimos a vernos a la hora de la cena, luego interpretamos algunas piezas en el desafinado piano de la pensión, intercambiamos de nuevo ideas e impresiones y nos comprendimos hasta el fondo. Yo estaba muy satisfecho. Tenía ante mí a una mujer con un cerebro moldeado de modo completamente masculino. Sus palabras eran atinadas y no servían a una coquetería personal, mientras que su falta de prejuicios hacía posible aquel radicalismo íntimo en el intercambio de vivencias, impresiones y sensaciones, por el que yo me apasionaba entonces. Aquí se había cumplido mi deseo: había hallado un camarada femenino cuya sublime naturalidad no despertaba alarma alguna y en cuya compañía podía yo estar tranquilo y seguro de que solo mi espíritu se pondría en movimiento, pues aquella intelectual tenía los atractivos físicos de una escoba. Sí, mi seguridad a este respecto era tanto mayor cuanto que todo lo corporal de Dunja Stegemann me iba resultando cada vez más desagradable e incluso repugnante en la medida que aumentaba nuestra mutua confianza espiritual: un triunfo del espíritu como no podía haberlo deseado más brillante.

Sin embargo... sin embargo, por más que nuestra amistad llegara a la perfección, nosotros, tan inocentes cuando salíamos de la pensión, cuando nos visitábamos el uno al otro en nuestras casas, sin embargo a menudo había algo entre nosotros que hubiera debido ser triplemente extraño a la noble frialdad de nuestra singular relación... algo que surgía entre nosotros precisamente cuando nuestras almas desnudaban la una ante la otra sus últimos y más castos secretos, cuando nuestros espíritus trabajaban en la resolución de sus más sutiles misterios, cuando el "usted", que seguía siendo nuestro tratamiento en momentos menos extasiados, cedía a un intachable «tú»... había algo en el aire, una fatal excitación que lo viciaba y me cortaba el aliento... Ella parecía no darse cuenta. ¡Su fuerza y su libertad eran tan grandes! Pero yo lo sentía y sufría por ello.

Así fue, y de forma más sensible que nunca, cierta noche en que estábamos en mi habitación hablando de psicología.



Ella había cenado conmigo, la mesa redonda ya estaba levantada excepto por el vino tinto que continuábamos saboreando y la situación, que nada tenía de galante y en la que fumábamos nuestros cigarrillos, podía considerarse característica de nuestra relación: Dunja Stegemann sentada a la mesa, muy erguida, y yo, con el rostro vuelto en la misma dirección, echado en el diván. Nuestra conversación, analítica, profunda y radicalmente franca, seguía versando sobre los estados de ánimo que el amor produce en el hombre y la mujer. Pero yo no estaba tranquilo, me sentía cohibido y tal vez insólitamente excitable, ya que había bebido mucho. Aquel algo estaba presente... aquella fatal excitación estaba en el aire y lo viciaba de un modo que se me hacía cada vez más insoportable. Se apoderó de mí completamente una necesidad como de abrir una ventana, mientras con palabras directas y brutales mandaba al fin y para siempre al reino de la nada aquel algo injustificadamente inquietante. Lo que decidí manifestar no era más fuerte ni más sincero que otras muchas cosas de que habíamos hablado y había que liquidarlo de una vez. Por Dios, ella era la persona menos indicada para agradecerme consideraciones de cortesía o de galantería...

-Oiga -dije, levantando la rodilla para cruzar una pierna sobre la otra-, hay algo que siempre se me olvida aclarar. ¿Sabes lo que para mí da a nuestra relación su encanto más original y bonito? Es la íntima familiaridad de nuestros espíritus, que ha llegado a ser imprescindible para mí, en contraste con el pronunciado desagrado que siento frente a ti físicamente.

Silencio.

-¡Ah, sí! -dijo ella luego-. Sí, eso es divertido.

Y así concluyó el inciso y se reanudó nuestra conversación sobre el amor. Respiré: la ventana había sido abierta. La claridad, la limpieza y la seguridad de la situación habían quedado restablecidas, como sin duda era necesario. Fumamos y hablamos.

-Otra cosa -dijo ella de repente- que debe comentarse entre nosotros. Has de saber que en cierta ocasión tuve relaciones amorosas.

Volví el rostro hacia ella y la miré perplejo. Estaba erguida en su silla, muy tranquila, y movía un poco sobre la mesa la mano que sostenía el cigarrillo. Su boca estaba ligeramente entreabierta y sus ojos color verde claro miraban fijamente hacia el frente. Yo exclamé:

-¿Tú...? ¿Usted...? ¿Relaciones platónicas?

-No. Unas relaciones... serias.

-¿Dónde...? ¿Cuándo...? ¿Con quién?

-En Fráncfort, hace un año, con un empleado de banca, un hombre aún joven, muy bien parecido... Sentí la necesidad de contártelo... Prefie-

ro que lo sepas. ¿O acaso he descendido ahora en tu estima?

Yo reí, me extendí de nuevo en el diván y tamborileé con los dedos en la pared, junto a mí.

-¡Probablemente! -dije con pomposa ironía. No volví a mirarla, sino que mantuve el rostro vuelto hacia la pared, contemplando el movimiento de mis dedos. De repente la atmósfera, tan limpia hacía un instante, se había espesado de tal modo que se me subió la sangre a la cabeza y se me nublaron los ojos... Aquella mujer se había dejado amar. Su cuerpo había sido abrazado por un hombre. Sin volver el rostro de la pared, dejé que mi fantasía desnudara ese cuerpo y descubrí en él un repelente atractivo. Bebí de un trago la copa de vino número... ¿Cuántas? Silencio.

-Sí -repetió ella a media voz-, prefiero que lo sepas.

El acento indiscutiblemente significativo con que repitió estas palabras, hizo que yo cayera en un miserable temblor. Ella estaba allí sola conmigo en mi habitación hacia medianoche, erguida, sin moverse, en una inmovilidad que era como una espera, una entrega... Mis instintos depravados se habían despertado. La imagen del refinamiento que podía representar entregarme con esa mujer a excesos vergonzosos y diabólicos hizo palpitar mi corazón de un modo insoportable.

-¡Vaya! -dije con lengua torpe-. ¡Eso me parece sumamente interesante...! ¿Y te divirtió ese empleado de banca?

Ella respondió:

-¡Oh, sí!

-¿Y no te importaría volver a vivir algo semejante? -proseguí, siempre sin mirarla.

-En absoluto.

Bruscamente, de un salto, me di la vuelta, apoyando la mano sobre la almohada, y pregunté con el descarado del deseo descomedido:

-¿Qué te parecería tú y yo?

Ella volvió el rostro lentamente hacia mí, mostrando una expresión de amistoso asombro.

-Oh, querido, ¿cómo se le ocurre...? No, nuestra relación es de una naturaleza tan espiritual...

-Bueno... bueno, ¡pero esa es otra cuestión! Aparte de nuestra amistad, y sin perjuicio de esta, podríamos por una vez encontrarnos en otro plano...

-¡Pero no! He dicho que no, ¿me oye usted? -respondió ella, cada vez más asombrada. Con el furor del libertino no acostumbrado a prescindir de su capricho, por sórdido que sea, grité:

-¿Por qué no? ¿Por qué no? ¿A qué vienen esos remilgos?

Hice ademán de pasar a la acción. Dunja Stegemann se levantó.

-Domínese, por favor -dijo-. ¡Está usted fuera de sí! Conozco su debilidad, pero esto es indigno de usted. He dicho que no y también le he dicho que nuestra mutua simpatía es de una naturaleza absoluta y exclusivamente espiritual. ¿No lo comprende? Y ahora quiero irme. Se ha hecho muy tarde.

Me serené y recuperé el dominio de mí mismo.

-¿Conque me da calabazas? -dije, riendo-. Bien, espero que esto no alterará nuestra amistad...

-¿Por qué habría de alterarla? -respondió ella, estrechándome la mano con camaradería, mientras su boca, nada hermosa, se torcía en una sonrisa bastante irónica. Luego se fue.

Yo quedé de pie en medio de la habitación, y mi rostro no debió reflejar una expresión muy inteligente mientras rememoraba los detalles de esta maravillosa aventura. Finalmente me di un golpe con la mano en la frente y me fui a dormir. ♦

CEA / Licenciatura en Administración

¿Estás buscando un desarrollo profesional integral?

La LICENCIATURA EN ADMINISTRACIÓN te ofrece esa opción, aportándote conocimientos y técnicas en las áreas de finanzas, recursos humanos, operaciones y desarrollo organizacional, entre otros. Nuestro sistema te permitirá crecer en el ámbito personal y laboral sin abandonar tus demás proyectos personales, gracias a nuestros horarios flexibles y cuotas accesibles.

Déjanos tus datos y te contactaremos para resolver todas tus dudas.

PERFIL DE INGRESO

Capacidad para dirigir equipos de trabajo.

Capacidad en la toma de decisiones.
 Capacidad para la comunicación oral y escrita.
 Capacidad para las relaciones públicas.
 Interés por el trabajo en organizaciones.
 Interés por la conducción de esfuerzos (dirección de otros).
 Interés por el trabajo en equipo.

PERFIL DE EGRESO

Analizar las diferentes tendencias administrativas, de personal y financieras que se han desarrollado.
 Aplicar las diferentes técnicas de administración, operaciones, personal y finanzas a los diferentes problemas de estas áreas y proponer alternativas de solución para la toma de decisiones.
 Combinar el conocimiento de diversas disciplinas para solucionar problemas

administrativos.

Manejar adecuadamente la metodología de investigación para realizar investigación y fundamentar sus decisiones.

Diseñar los métodos y procedimientos para el desarrollo de organizaciones.
 Desarrollar una visión integral sobre los objetivos de las organizaciones y sus estrategias.

Conducir grupos con eficiencia para el logro de objetivos institucionales.

Operar sistemas de cómputo y comunicación para el procesamiento de información y aplicar sus beneficios a las organizaciones.

Fundamentar la toma de decisiones, basado en el análisis de información.

Mantener una actitud de actualización permanente.



CENTRO DE EDUCACIÓN ABIERTA

se certifica en
ISO 9001:2015

en las Licenciaturas de:



Administración



Contaduría



Derecho

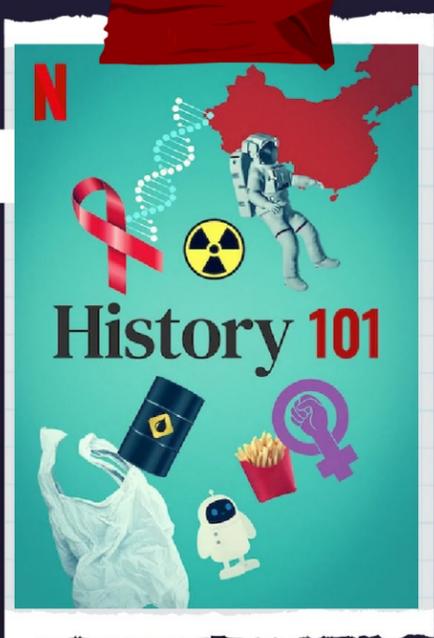


CENTRO DE EDUCACIÓN ABIERTA

Recomendación

HISTORY 101
 Serie documental
 Plataforma Netflix

Excelente serie para empaparte de historia, avances científicos, movimientos sociales y descubrimientos que cambiaron el mundo.



www.ceuniversidad.com

¿Te gusta escribir?

Todos aquellos lectores que deseen publicar en nuestra gaceta, pueden enviarnos sus colaboraciones en los siguientes géneros:

**POESÍA, CUENTO, RELATO,
 ARTÍCULO DE OPINIÓN, ENSAYO,
 REPORTAJE, ENTREVISTA,
 RESEÑA LITERARIA**

Envía tus colaboraciones, comentarios o sugerencias a:

ceagaceta@gmail.com

Publicación gratuita

Centro de Educación Abierta

Director general
Octavio Nava Cruz

Diseño
Guillermo Serrano

Sitio Web
ceauniversidad.com

gaceta mensual